

2011

Using Reinforcements for Effective Discipline (Spanish Version)

Beth Ackerman

Liberty University, mackerman@liberty.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.liberty.edu/educ_fac_pubs



Part of the [Education Commons](#)

Recommended Citation

Ackerman, Beth, "Using Reinforcements for Effective Discipline (Spanish Version)" (2011). *Faculty Publications and Presentations*. 193.
http://digitalcommons.liberty.edu/educ_fac_pubs/193

This Article is brought to you for free and open access by the School of Education at DigitalCommons@Liberty University. It has been accepted for inclusion in Faculty Publications and Presentations by an authorized administrator of DigitalCommons@Liberty University. For more information, please contact scholarlycommunication@liberty.edu.



Cómo utilizar refuerzos para una disciplina efectiva

Por Ben Akerman

Una vez el maestro ha establecido un ambiente positivo que incluye rutinas claras, él o ella debe usar refuerzos para mantener la disciplina. Estos refuerzos pueden ser tanto positivos como negativos. Muchas veces utilizamos el ejemplo del Buen Pastor y el simbolismo de la vara o cayado como un refuerzo negativo. Sin embargo, el pastor no sólo usa la vara para castigar a la oveja sino la usa para enganchar a su rebaño y guiarlas suavemente. El pastor también utilizó otras técnicas y conocía cada una de las necesidades como lo podemos leer en Salmos 23. El

Buen Pastor es un ejemplo para utilizar los refuerzos de manera efectiva y proactiva.

De la misma forma, el maestro puede implementar muchas clases de refuerzos negativos y positivos incluyendo el contacto visual, una llamada telefónica a los padres de familia para ir a traer a sus hijos, una palmadita en la espalda o utilizar un sistema de fichas o monedas. Cuando se decide qué tipo de refuerzo se va a utilizar, el maestro siempre debe tratar primero la opción menos limitada y seguir hacia un nivel más

alto únicamente después de intentar tener control a un nivel bajo. Por ejemplo, antes de enviar al niño a un área de castigo, el maestro puede darse cuenta que cuando se distrae al niño puede dar el resultado deseado. Únicamente cuando se utiliza una variedad de técnicas constantemente, las "ovejas" escuchan la voz del maestro.

Los maestros deben intentar diferentes refuerzos en lugar de darse por vencidos cuando el primero no funciona. Un maestro que es reactivo en lugar de proactivo podría hacer comentarios tales como "... una vez más y te voy a castigar", o inmediatamente pasar al método más limitado (como por ejemplo, llamar por teléfono a los padres de familia sin previa advertencia). A los directores no les gusta este método y esta clase de maestros se dará cuenta que es más fácil obtener el apoyo del director después de haber agotado todas las posibilidades dentro del aula. Los docentes eficaces usan más refuerzos positivos que negativos. De esta forma mantienen una atmósfera de clase positiva en donde se recompensa la buena conducta.

Principios clave para usar refuerzos

Los refuerzos se deben implementar equitativamente. Es importante que los maestros sean consistentes en implementar los refuerzos pero hay diferencia entre equidad y consistencia. Ser consistente es reconocer que hay consecuencias cuando se infringe o quebranta una regla. Sin embargo, hay diferentes consecuencias para diferentes estudiantes dependiendo de las necesidades individuales. Se puede hacer una mirada seria para que el estudiante siga haciendo su tarea y puede ser necesario que para otro estudiante haya que llamar a su casa.

Los refuerzos se deben implementar inmediatamente. Para que las recompensas y las consecuencias sean efectivas, deben darse inmediatamente después de la infracción. Los estudiantes necesitan reconocer los límites para saber exactamente cuándo han cometido un error en su conducta. De nuevo, así como en la enseñanza, la retroalimentación inmediata es mejor para avanzar en el aprendizaje. Aunque los docentes deben responder a una conducta inapropiada de manera inmediata, siempre deben permanecer en calma y actuar sobre el hecho cuando dan una consecuencia. No hay razón para que los maestros griten, vociferen o hablen

de manera que solamente muestren la autoridad evitando así la comunicación con sus estudiantes.

Los refuerzos deben identificar conductas específicas. Este puede ser uno de los pasos más importantes para dar recompensas y consecuencias. Para tratar de manera efectiva con un estudiante que desafía, primero se debe identificar la conducta. Si una categoría o sentimiento amplio y abstracto se separa en una conducta específica será posible responder a éste y los estudiantes podrán diferenciar de mejor forma la conducta aceptable o no aceptable y tomarán responsabilidad sobre sus acciones. Por ejemplo, si un estudiante tuviera problemas con la ira, entonces no debería castigarse por la entidad abstracta: la ira. Mas bien, el maestro debe identificar una conducta específica como voltear la cara, decir malas palabras o lanzar un objeto. Así como hacen los docentes cuando determinan el objetivo de un plan de lección, así deben determinar la conducta específica que necesita cambiarse. Identificar la conducta ayuda a los maestros a comunicar a los estudiantes, padres de familia y directivos la conducta con la que hay que trabajar. Por ejemplo, un maestro podría decirle a Juanito que no sea irrespetuoso pero Juanito no sabe lo que esto significa. El maestro debe referirse a la conducta más específica e identificable como por ejemplo, voltear la cara ante el profesor. Muchas veces el hecho de identificar el problema puede ayudar a que el estudiante cambie su conducta.

Cómo identificar el problema

Problema de conducta	Definición concreta
Agresivo	Lanza libros y otras cosas a sus compañeros cuando se frustra con algún ejercicio en clase.
Irrespetuoso	Habla en voz alta Utiliza vocabulario inapropiado
Distraído	No escucha instrucciones Juega durante el tiempo de lectura

Para tratar de manera efectiva con un estudiante que desafía, primero se debe identificar la conducta.

Ejemplos de refuerzos



Positivo	Negativo
Palabras positivas	Llamadas de atención verbales, ceños fruncidos
Llamadas telefónicas positivas a casa del estudiante	Recordatorios de las reglas
Contratos de buena conducta	Pérdida de privilegios en el aula
Sistemas de puntos y/o niveles	Amenazas con sacar del aula al estudiante (detenciones)
Economía de fichas (técnica de conducta)	Enviar al estudiante a su casa

Los refuerzos se deben implementar por etapas: desde el menos limitado hasta el más limitado. Siempre es difícil determinar qué tipo de recompensas o castigos se pueden usar pero también es importante empezar con el más sencillo: el refuerzo menos limitado. Esto enseña al estudiante a internalizar la conducta en lugar de tener miedo al castigo severo del maestro o a ser sobornado por una excesiva recompensa de su parte.

En primer lugar, antes de suspender a un estudiante o enviarlo a la oficina del director, los maestros deben tratar de ignorar la conducta, dar una mirada seria o acercarse al estudiante. Mejor aún, los maestros deben recompensar a quienes están haciendo lo que se supone que deben y “atrapar” a quien está actuando bien aunque por lo general sea él o ella quien cause problemas.

Además es mejor apoyarse en refuerzos positivos que en los negativos porque el refuerzo positivo promueve de manera más efectiva la conducta apropiada. La mayoría de los métodos para tratar con la mala conducta de los estudiantes incluyen el uso de varias formas de castigo y algunos de estos métodos pueden hacer de la escuela un lugar más seguro o más tranquilo cuando se expulsa a los estudiantes problemáticos; estudios han demostrado que tienen poco efecto en estimular a los estudiantes a comportarse de manera apropiada socialmente (Maag 2001, 1973).

Muchos maestros con experiencia dominan esta técnica. Naturalmente tienen un repertorio de conductas sin perder el ritmo de su enseñanza académica. Un maestro con experiencia usa el control de proximidad cuando está enfrente al escritorio de un estudiante que no hace su tarea, mientras se dirige a otro estudiante y le hace un guiño por hacer un gran trabajo; luego se mueve hacia el otro lado del salón y lanza una mirada de desaprobación a otro estudiante. Algunas veces este tipo de educación pasa inadvertida porque estas aulas tienden a cambiar. Los maestros que están buscando maneras de manejar los problemas de conducta en sus aulas, harían bien en observar en acción a estos maestros con experiencia.

Comprender y usar la técnica de lo “menos a los más limitado” también ayuda a los maestros a comunicarse mejor con los padres de familia y los directores cuando se necesita más ayuda. La mayoría de los administradores y directores aprecian de gran manera a los maestros que manejan la conducta de los estudiantes dentro

Es mejor si el docente puede articular lo que ha intentado antes de pedir ese apoyo.

de sus aulas. Sin embargo, cuando se necesita ayuda de casa o del director, es mejor si el docente puede articular lo que ha intentado antes de pedir ese apoyo.


La distracción es una técnica famosa para manejar la conducta y se debe tratar antes de utilizar cualquier otra clase de refuerzo. Es una técnica que puede enseñarle al niño o la niña una forma de redireccionar sus hábitos y conductas en lugar de un estímulo interno para manejar la conducta. Por ejemplo, si dos niños

pequeños están peleando por el mismo juguete, usted puede dirigirse a los dos o a uno de ellos para darle otro juguete.

Las detenciones o castigos se pueden usar contra la conducta no deseada. Hay quienes opinan que pueden ser humillantes o inefectivos. De hecho, la mayoría de los maestros usan esta técnica aún cuando no la reconocen con este nombre; por ejemplo: que un estudiante no juegue durante el tiempo de receso o permanezca sentado en el pasillo mientras el resto de estudiantes recibe clases.

Ideas adicionales

De lo menos limitado a lo más limitado

- 
1. Control de proximidad
 2. Control de la voz
 3. Pausa: dejar lo que está haciendo
 4. Distracción
 5. Contacto visual
 6. Recordatorio de una regla
 7. Recompensas
 8. Economía de fichas
 9. Pérdida de privilegios
 10. Llamadas telefónicas a casa
 11. Separación del grupo
 12. Remisión a la oficina del director.

Cuando se usa de manera correcta y apropiada, la detención puede ser una técnica efectiva. Primero, como con cualquier técnica, los padres de familia y la dirección deben apoyarla. Este apoyo asegurará la consistencia y estimulará los logros del estudiante. Segundo, las expectativas para estas detenciones se deben publicar. Deben establecerse de manera negativa como por ejemplo: no hacer ruidos, gestos, dejar de trabajar en tiempo de trabajo o no hacer movimientos excesivos ya que la detención puede clasificarse como una consecuencia negativa. Tercero, el maestro debería ser cuidadoso y no asignar demasiado tiempo a la detención o castigo. Los expertos dicen que un estudiante no debe estar en castigo por más de un minuto por cada año de edad. Por ejemplo, un niño de siete años no debería estar más de siete minutos castigado, por lo que cinco minutos puede ser suficiente.

El éxito del maestro muchas veces se determina por lo bien que maneja la conducta de los niños.

Referencia

Maag, John W. 2001. *Rewarded by punishment: Reflections on the disuse of positive reinforcement in schools*. *Exceptional children* 67, No. 2:173-186.

Beth Ackerman, Ed.D., tiene más de diez años de experiencia trabajando con niños y jóvenes con problemas emocionales y de conducta. Actualmente enseña el curso de manejo de conducta en *Liberty University* en donde es decana de la facultad de educación. Es autora del libro *Buena Conducta: Una guía práctica para la disciplina efectiva* (Purposeful Design Publications, 2011).

Buena
conducta

Para obtener una copia del libro en donde encontrará este y otros capítulos, visite nuestro sitio web www.acsilat.org o escribanos a publicaciones@acsilat.org